
REGALO DE DIOS SALVACIÓN**Introducción**

¿Crees tú que Dios no se interesa en ti como mujer que eres? ¿Crees que Él es indiferente a tus intereses, deseos o sueños? ¿Crees que a Él realmente no le preocupa lo que te sucede?

Hace muchos años, vivió en otro país una mujer muy parecida a ti. Su historia está escrita en la Biblia. Esto es lo que dice.

Nuestro Estudio**La Escritura: Juan 4:4-42**

“A Jesús le era necesario pasar por Samaria. Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José. Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

“Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer. La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

“Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta... Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.

“Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

“Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho. Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días. Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.”

Tratemos de visualizar esta escena, tal como sucedió. Es un día caluroso, al medio día. Jesús se sienta junto a un pozo mientras sus discípulos van a un pueblo a comprar comida. Una mujer se acerca. Viene a sacar agua en el momento más caluroso del día porque no es bienvenida al pozo por las damas respetables que llegan allí.

1. Jesús le pide a la mujer _____

La mujer se sorprende de que Jesús le hable, ya que los judíos consideraban a los samaritanos una raza mestiza, porque se habían mezclado al casarse con otras naciones. Los hombres de ese tiempo consideraban a la mujer inferior a ellos. De allí que un buen judío raramente se relacionaba con ciudadanos samaritanos o con mujeres desconocidas.

2. Jesús contesta a la pregunta de la mujer: “Si conocieras el _____ y quien es el que te dice _____, tu le pedirías _____ y él te daría.

El Regalo de Dios

Quizá tú eres como esa mujer. Has oído hablar de Dios pero, ¿sabes quién es Jesús? ¿Y qué es esa agua viva de la cual Jesús habla?

Para conocer las respuestas a estas preguntas, debemos escudriñar algunos versículos de la Biblia.

La Escritura: Ro. 6:23

“Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

3. Este versículo nos dice que el regalo (dádiva) de Dios es _____

Ahora estamos listas para nuestra segunda pregunta: ¿Quién es Jesús?

Lee los siguientes versículos bíblicos

La Escritura: Juan 1:47-49

“Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: “He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño”. Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Jesús respondió y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.”

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otro, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente.” (Mateo 16:13-16)

4. Natanael y Pedro reconocieron que Jesús es _____

Veamos ahora cuál es el agua viva de la cual habló Jesús. Para aprender esto necesitamos leer en Juan 7: 37-39 lo siguiente:

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”

5. El agua viva de la cual Jesús habló es _____

Recibimos el Espíritu Santo viniendo a Jesús.

Regresando a la historia de Jesús y la mujer samaritana, Jesús le dice a ella que Su agua era diferente. Si alguien bebe de Su agua, nunca volverá a tener sed.

Desde luego, la mujer samaritana quería un poco de esa agua maravillosa que le ayudaría a no tener sed otra vez.

Quizás, tu también sientas esa sed que nace dentro de cada persona. Una sed que no puede satisfacerse con agua común, sino solamente con el Agua Viva, o sea, con el Espíritu Santo de Dios.

Para este momento, la mujer samaritana ya se dio cuenta que Jesús no era una persona común y corriente y Jesús mismo admite ser el Mesías, el Cristo.

6. Seguidamente, la mujer va a traer a _____

7. ¿Cómo reaccionaron sus compatriotas cuando oyeron acerca de Jesús? _____

La Escritura: Hechos 16:25-34

¿Qué sucede cuando alguien llega a creer en Jesús? Encontramos la respuesta en los versículos siguientes:

“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Despertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. Mas Pablo clamó a gran voz diciendo: ‘No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí’.

“Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas: Y sacándoles, les dijo: ‘Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?’

“Ellos dijeron: ‘Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tu y tu casa’. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”

8. El carcelero filipense le preguntó al Apóstol Pablo: _____

9. Pablo le respondió: _____ y serás _____

tú y tu _____.

Lee lo siguiente:

La Escritura: Juan 3: 1-6

“Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”. Respondió Jesús y le dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver él el reino de Dios”. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”

10. Jesús le dijo a Nicodemo que él debía _____

Cuando creemos en Jesús, nacemos otra vez y somos salvos. Quizás te estarás preguntando, ¿De qué estamos siendo salvadas? El significado del nombre de Jesús nos da la respuesta a esta interrogante.

Antes del nacimiento de Jesús, un ángel habló a José, *“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.”* (Mt. 1:21)

11. El nombre de Jesús significa que: “El _____ a su pueblo de

_____.

Nacido Del Espíritu

Nuestro primer nacimiento fue de naturaleza física, es decir de la carne. Pero cuando nacemos “otra vez”, nacemos del espíritu; o sea que nuestro espíritu, que antes estaba muerto debido al pecado, recibe vida. ¿Recuerdas que Jesús dijo a la mujer samaritana que Dios buscaba gente que le adorara a Él, en Espíritu y en verdad? Nosotras adoramos a Dios en verdad con nuestras emociones y pensamientos. Jesús le dijo a Nicodemo que la carne da vida a la carne, pero el Espíritu (Espíritu Santo) da vida al espíritu. Puedes ver que Dios es Espíritu, no una persona física como nosotras. A menos que tengamos un nacimiento espiritual, nunca podremos adorar a Dios en espíritu.

En otra de sus cartas, el Apóstol Pablo habla de ser salvos de esta forma: *“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.”* (Ro. 10:9)

12. De manera que para poder ser salvas, debemos _____ con nuestra boca, que _____ y _____ en nuestro _____

que Dios lo levantó de los muertos.

Todos Hemos Pecado

Tal vez tú pienses que no necesitas ser salva puesto que nunca has hecho nada realmente malo. Puede ser que creas que sólo las personas realmente perversas necesitan ser salvadas.

Veamos como responde la Biblia a este argumento:

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” (Ro. 3:23)

2 ¿Quiénes han pecado?_____

Por otro lado, tal vez piensas que has cometido muchos pecados y sientes que Dios nunca podrá amar y perdonar a alguien tan perversa como tú. ¿Qué dice Jesús a esto? Lo que dice la Biblia en Juan 3:16:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Nosotras también sabemos que Dios quiere salvar aún al más vil pecador porque nos fue dicho: *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”.* (2 P. 3:9)

Dios Envío A Su Hijo

Ante los ojos de Dios, sin importar el concepto que tengamos de nosotras mismas, todas somos iguales, todas somos pecadoras, hasta que llegamos a Jesús. Dios no puede vivir con el pecado, así que hace alrededor de 2,000 años, Él trató con este problema a Su divina manera. Debido a que el pecado siempre debe ser castigado, Él envió a su único Hijo, Cristo Jesús, para que sufriera el castigo que nosotras merecíamos. Así se llevó a cabo el más maravilloso intercambio que pudiera haber sucedido jamás, Jesús dio Su vida como pago por los pecados de todos.

Cuando nosotras realmente creemos esto en nuestro corazón y entregamos a Jesús nuestra vida pecaminosa, entonces Dios nos perdona y nos da Su Espíritu Santo para que viva en nosotras y nos enseñe Sus caminos.

Puedes estar segura que Dios te ama, no importa quién seas, Él quiere salvarte y estar involucrado en tu vida y darte Su glorioso Espíritu Santo para que viva en ti. Si nunca le has pedido a Jesús que sea tu Salvador y Señor, ¿te gustaría hacerlo ahora mismo? No prestes atención a sentimientos o dudas que puedas tener, esta es una decisión que debes hacer con tu voluntad. Si te apropias de este sencillo acto de fe, el Espíritu Santo hará el resto por ti. Repite esta oración:

“Amado señor, estoy arrepentida de mis pecados. Yo creo que Tú eres el Hijo de Dios, y que, cuando moriste en la cruz, Tú también moriste por mis pecados. Creo también que Dios Te resucitó de la muerte, y que Tú hoy estás en el cielo con Él. Gracias a ti por salvarme, Amén.

Nombre:

Fecha:

Si repetiste esta oración, creyéndola en tu corazón, has nacido de nuevo y el Espíritu Santo de Dios vive ya en ti. Recuerda que la mujer samaritana fue y le habló a todo el mundo acerca de Jesús. Has tú lo mismo. Si no has sido bautizada, un pastor local se sentirá muy feliz de hacerlo.

Empieza a asistir regularmente a una iglesia y congégate con otros cristianos. Quita de tu vida todo aquello que pueda desagradar a Dios, El redargüirá tu corazón para que sepas qué es. Luego, déjate guiar en tu nueva vida por el Espíritu Santo y por el pastor de tu iglesia, así empezarás a ser realmente feliz en la nueva dimensión que sólo Cristo Jesús nos puede brindar.

Respuestas a las preguntas

1. De beber
2. Regalo de Dios, dame de beber, agua viva
3. Vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor
4. El Hijo de Dios
5. El Espíritu Santo
6. La gente del pueblo
7. Muchos creyeron en Él
8. ¿Qué puedo hacer para ser salvo?
9. Cree en el Señor Jesucristo, salvo, casa
10. Nacer de nuevo
11. Salvaría, sus pecados
12. Confesar, Jesús es el Señor, creer, corazón
13. Todos